**Representaciones de la sexualidad y de la mujer en *Alamedas oscuras* de Iván Bunin**

**Resumen**: En la presente ponencia realizamos una lectura de las representaciones de la sexualidad y de la mujer en *Alamedas oscuras* (1937-1944) de Iván Bunin. La crítica señala que en *Alamedas oscuras* el tema del amor como problema filosófico cobra gran importancia. Ahora bien, además del amor, se observa una fuerte presencia de la sexualidad y el cuerpo femenino. Al mismo tiempo, *Alamedas oscuras* es considerada la obra en la que Bunin pone de manifiesto una nostalgia por la Rusia perdida por la Revolución y la emigración. En este marco, planteamos como hipótesis que en los cuentos “Hora tardía”, “Primer lunes de cuaresma” y “Rusia” los vínculos amorosos entre los personajes y el cuerpo femenino configuran la nostalgia por una Rusia pasada “pura” y el rechazo a una Rusia posrevolucionaria percibida como degradada. Para llevar a cabo nuestro análisis, trabajaremos con el concepto de “reflective nostalgia” de Svetlana Boym (2001), teniendo en cuenta las particularidades del pensamiento filosófico del autor.

**Introducción**

La presente ponencia surge a partir de un trabajo inicial sobre la representación de las figuras femeninas en la obra del escritor ruso Iván Bunin. Se propone una lectura posible de los cuentos “Поздний час” [Hora tardía] (1938), “Руся” [Rusia] (1940) y “Чистый понедельник” [Lunes puro/Lunes limpio/Primer lunes de cuaresma][[1]](#footnote-1) (1944), reunidos en la colección *Тёмные аллеи* [Alamedas oscuras], que incluye textos escritos entre 1937 y 1949 en Grasse, durante el período de emigración del escritor.

La crítica suele señalar el amor como un tema central en la obra de Bunin. *Alamedas oscuras*, sobre todo, es considerada la obra principal en la que el autor trata los temas del amor y la muerte (Mijáilov, 1978). Otros críticos señalan puntualmente la importancia de los temas de la sexualidad y el cuerpo femenino (Шраер, 2014).

Asimismo, algunos autores consideran *Alamedas oscuras* como una obra en la que Bunin pone en juego la nostalgia por la Rusia perdida como consecuencia de la Revolución de 1917 y la emigración (Starostina, 2013; Brintlinger, 2014; Новикова, 2020). Según Angela Brintlinger (2014), luego de abandonar la escritura por un tiempo como consecuencia del impacto causado por la emigración, Bunin a partir de 1924 retoma la actividad ficcional recreando la Rusia que había conocido antes de la Revolución de 1917. Así, en su ficción posterior a 1920 dedicó la mayor parte de su obra al tema de la Rusia perdida (2014: 36-37).

Sin embargo, según Brintlinger, no se trata únicamente de la mera plasmación de la nostalgia por la Rusia perdida, sino de los modos originales en que Bunin lo hace. Según la autora, en los cuentos de emigración, con el fin de fijar a la vieja Rusia en la memoria, a modo de “estrategia de supervivencia” y “de dar sentido a la imposibilidad de regreso a la patria”, Bunin incluye como localización a la ciudad de Moscú y retrata la cultura e historia rusas incluso cuando esa cultura estaba desapareciendo. La autora señala que en “Primer lunes de cuaresma” Bunin hace esto incluyendo lugares (calles, iglesias, hoteles, restaurants) y hábitos culturales propios de la Rusia prerrevolucionaria que luego durante el régimen bolchevique y la Segunda Guerra Mundial fueron destruidos o cerrados temporalmente. A partir de estos procedimientos, Bunin logra plasmar una “nostalgia reflexiva”, en términos de Svetlana Boym (Brintlinger, 2014: 38).

Entendemos por “nostalgia reflexiva” un modo de dar sentido a la pérdida que se detiene en las ambivalencias del anhelo por lo perdido y el sentido de pertenencia, sin apartar las contradicciones de la modernidad y sin proteger una verdad absoluta ligada a la tradición. La nostalgia reflexiva, justamente, pone en cuestión la “verdad absoluta” y explora modos de habitar varios espacios al mismo tiempo e imaginar diferentes zonas temporales. Así, en contraposición a la “nostalgia restauradora”, basada en la identidad nacional, la “nostalgia reflexiva” se basa en la memoria social, que consiste en marcos colectivos que configuran la memoria individual, sin determinarla (Boym, 2001: 21-22).

En este trabajo proponemos seguir la línea de Brintlinger y retomar el concepto de “nostalgia reflexiva” de Boym. No obstante, pensamos que Bunin en sus cuentos imprime el recuerdo de la patria no solo a través del retrato de la vieja Moscú[[2]](#footnote-2) y la vida cultural previa a la Revolución, ya casi desaparecidas en el momento presente de la escritura, sino también a través de configuraciones simbólicas. Entre estas, serían las más sobresalientes la representación de las mujeres y las metáforas sexuales. Así, planteamos como hipótesis que en “Hora tardía”, “Rusia” y “Primer lunes de cuaresma” las figuras femeninas y su sexualidad cumplen una función relevante en la elaboración de la nostalgia por la Rusia perdida.

**Las mujeres y la Rusia perdida en “Hora tardía”, “Primer lunes de cuaresma” y “Rusia”**

En cuanto a la representación de las mujeres en la obra de Bunin, la crítica ha señalado la importancia del cuerpo de la mujer en la colección *Alamedas oscuras,* sobre todo de su vestimenta. Como expresa Ли Сан Чул, las mujeres son retratadas externamente, en su apariencia, a partir de descripciones minuciosas de su cuerpo, en las que la vestimenta juega un papel relevante (2014: 330). En los cuentos analizados podemos ver esto.

En “Hora tardía”, en comparación a los otros cuentos, las referencias a la mujer son breves, aunque significativas. El protagonista narra su regreso a Rusia luego de 50 años y evoca momentos y lugares previos al abandono de la patria, que coinciden con los tiempos de una relación amorosa. Al describir a la mujer, se enfoca en su cuerpo: “…percibía yo el olor *virginal* de tu pelo, de tu cuello, de tu batita de lienzo (…)”[[3]](#footnote-3) (Bunin, 1987: 218),

…me puse a pensar en cómo era ella en *tiempos lejanos, en nuestros tiempos*: pelo oscuro, peinado con sencillez, mirada clara, semblante levemente bronceado, una ligera batita de verano, que cubría *la pureza*, la fuerza y la soltura de su *joven cuerpo*…. Aquello fue el comienzo de nuestro amor, *una época de felicidad todavía no ensombrecida por nada*, de cercanía, confianza, exaltada ternura, alborozo… (*ibidem*)[[4]](#footnote-4)

Las descripciones del cuerpo de la mujer resaltan su castidad. Ahora bien, hacia el final, el narrador narra sus encuentros nocturnos con ella, llenos de erotismo, e inmediatamente luego revela sus intenciones de visitar su tumba, ubicada en un monasterio. Así, el texto establece cierta idea pecaminosa acerca del encuentro y asocia el pasado a tiempos de castidad. Los sucesos históricos que marcan la emigración del personaje, la muerte de la mujer y por ende la ruptura amorosa no son nombrados directamente. No obstante, siguiendo la misma idea de Brintlinger, se representa una Moscú “degradada”. Así, la narración marca un antes y un después que afecta tanto el destino de la pareja como la corporalidad de la mujer: un pasado “puro” y un presente en ruinas.

De igual modo, en “Rusia” el narrador evoca los tiempos felices de su pasado amoroso. Al describir a la mujer, enfatiza su virginidad y el carácter sagrado de su cuerpo: “tenía un algo de icono” (Bunin, 1987: 224), “él no se atrevía ya a tocarla, se limitaba a besarle las manos” (*op. cit.*: 230), “besaba sus fríos pechos como si fueran algo sagrado” (*ibidem*), tenía un “cuerpo virgen” (Bunin, 1987: 226). Este carácter sagrado de la mujer convive, de forma paradójica, con su erotismo: “Se desnudó por la cabeza, todo su largo cuerpo blanqueó en la penumbra, y se puso a arrollarse la trenza en forma de corona, los brazos levantados, mostrando sus oscuros sobacos y subidos pechos, *sin avergonzarse de su desnudez ni del oscuro triángulo bajo su vientre*”[[5]](#footnote-5) (*op. cit.*: 229). El erotismo se relaciona con la desgracia, simbolizada en la aparición abrupta del gallo negro:

Un día de lluvia se mojó las alpargatas y entró presurosa en el salón desde el jardín y él se precipitó para descalzarla y besar sus mojados y estrechos pies. ¡En toda su vida había sentido una dicha tan grande! (...) ¡Qué susto les dio a los dos un gallo negro con verdosos visos metálicos y gran llameante cresta, que también entró corriendo del jardín (...) en el mismísimo instante en que ambos habían olvidado toda prudencia (*op. cit.*:226).

La aparición del gallo anticipa la separación de los amantes, que luego serán apartados por la madre de la protagonista a modo de castigo por el encuentro. A diferencia de “Hora tardía”, el desenlace no consiste en la muerte de una mujer, sino más bien en la separación, que el narrador vive de forme trágica y lo hace evocar nostálgicamente el pasado.

Es importante señalar la mención a la Revolución. A diferencia de los otros cuentos, “Rusia” es el único que tiene una referencia “directa” a la revolución. El protagonista se encuentra leyendo un libro de historia sobre la Revolución francesa y ella exclama: “¡Ay, Dios mío! ¡No sabía que teníamos en la casa a un revolucionario!” (Bunin, 1987: 227). Aunque se aluda a la Revolución francesa, es significativo que la mujer lo califique al personaje de “revolucionario”. La entronización del narrador en la casa y la ruptura de las normas impuestas por la madre –que van a marcar el fin de la relación amorosa y luego van a configurar el presente ruinoso de la narración– se asocian a un carácter “revolucionario”.

En “Primer lunes de cuaresma” la mujer también es descripta a partir de un énfasis en su cuerpo:

Ella, muy erguida, *con aire un tanto teatral*, se hallaba de pie junto al piano, vestida de terciopelo negro, lo que la hacía parecer más fina. Deslumbraban su elegancia, el peinado de gala de su pelo negro como la pez, el ámbar oscuro de sus brazos y hombros desnudos, el tierno y pronunciado nacimiento de sus pechos, el brillo de los pendientes de diamantes que caían a lo largo de sus mejillas apenas empolvadas, el terciopelo atracita de sus ojos y la aterciopelada púrpura de sus labios; se torcían hacia sus sienes, formando como medios anillos, unos brillantes rizos negros (…)[[6]](#footnote-6) (*op. cit.*: 412).

Las referencias a su vestimenta remiten a sus gustos y hábitos mundanos: la predilección por las comidas, las salidas nocturnas, los teatros y conciertos, todo aquello propio de la vida prerrevolucionaria decadente que Bunin critica (Brintlinger, 2014: 39). No obstante, es significativa la mención al “aire teatral” de la mujer, ya que refiere a su comportamiento contradictorio, algo que el narrador va a señalar en varios momentos: “…cuando salíamos, solía ponerse un vestido de terciopelo granate y unos zapatos de lo mismo, con hebillas de oro (a los cursillos asistía vestida con suma modestia y almorzaba por treinta kopeks en un comedor vegetariano de Arbat) (…)” (Bunin, 1987: 403)”.

Las contradicciones de la mujer en este cuento son particularmente notables. A la par de sus gustos mundanos o “viciosos”, la mujer exhibe una fuerte inclinación hacia lo religioso. Visita monasterios y conventos antiguos, incluso reiteradas veces expresa su anhelo por la vieja Rusia y la evoca nostálgicamente:

Ahora, esa Rusia [Moscovia] sólo la hay en los monasterios del Norte. Y en los cánticos religiosos (...) El año pasado, fui todo el tiempo [al monasterio de los Milagros], durante la última semana de la cuaresma. ¡Qué delicia! (…) sentía el alma llena de ternura y de dulce tristeza, y todo el tiempo sea sensación de la patria, de su antigüedad… (Bunin, 1987: 410).

Asimismo, impone en la relación amorosa una suerte de castidad: “…nuestras relaciones eran también extrañas: entre nosotros no existía intimidad completa” (*op. cit*.: 402). Hacia el final del cuento, termina cediendo al deseo (incluso el primer lunes de cuaresma), pero luego decide ingresar a un convento. Al igual que “Rusia”, el texto presenta anticipaciones del final. El mismo día del encuentro sexual entre los personajes, ella se viste de negro. El narrador expresa: “¡Todo de negro! –dije yo al entrar (…)” (*op. cit.*: 407). Además, esa noche ella se expresa con “voz muerta” (*op. cit.*: 413).

En síntesis, observamos que la virginidad y la religiosidad de los personajes femeninos constituyen elementos fundamentales con los que Bunin construye una Rusia prerrevolucionaria “pura”, “no profanada”, “casta”. El castigo por la profanación de esta “pureza” casi siempre recae en el cuerpo de la mujer: en “Hora tardía” la mujer yace en una tumba, en “Primer lunes de cuaresma” se interna en un convento y en “Rusia” es apartada del protagonista como castigo al encuentro sexual y debe asumir la vida casta impuesta por la madre. Los narradores, por su parte, intenta revivir en la narración mediante el recuerdo nostálgico aquellos tiempos de castidad, que coinciden con los tiempos de la Rusia pasada.

Otra cuestión importante que cabe señalar es el carácter oriental o eslavo de las mujeres. En “Rusia” y “Primer lunes de cuaresma” las mujeres poseen rasgos orientales, algo que se repite en muchos cuentos (Ли Сан Чул, 2014). Por ejemplo, Rusia “…tenía la cara de su madre, una princesa con sangre oriental (…)” (Bunin, 1987: 225). La mujer en “Primer lunes de cuaresma” es descripta como “una de esas beldades orientales de las pinturas pajareras” (*op. cit.*: 412). Además, siente una fuerte inclinación hacia las tradiciones orientales y tradicionales rusas: “Me gusta tanto lo ruso, los anales, las tradiciones rusas, que leo y releo lo que más me agrada hasta que me lo aprendo de memoria” (*op. cit.*: 410). También resulta significativo que la protagonista de “Rusia” se llame Rusia. Este modo de presentar a las mujeres –pensamos- tiene como función ligar a las mujeres a la tradición eslava y a un pasado antiguo, incluso previo a la introducción del cristianismo ortodoxo. La mujer de “Primer lunes de cuaresma” evoca con nostalgia a “la Rusia anterior a Pedro” (op. cit.: 407). Sin embargo, no pensamos que los cuentos propongan una vuelta a la tradición eslava, sino más bien que superponen diversas capas históricas y culturales (la Rus’ de Kiev, Moscovia, la Rusia en ruinas del presente) para marcar la contraposición entre el pasado y el presente en ruinas.

Por último, cabe mencionar que los cuentos “Hora tardía” y “Rusia” ponen en escena un viaje. Según Richards, el viaje en la obra de Bunin no es solo un viaje a otro lugar, sino un viaje al pasado (1974: 521). Además, el viaje para Bunin tiene que ver con el Eros: no está motivado solo por el deseo de moverse de un lugar conocido a un lugar no conocido y por el deseo de observar lo “otro”, sino más fundamentalmente por el deseo de abarcar e incluso perderse a sí mismo en ese “otro”. A su vez, el viaje también puede revivir memorias de amores pasados (*op. cit.*: 524). En “Hora tardía” el narrador recorre la Rusia abandonada por él hace medio siglo atrás. No obstante, el cuento no trata únicamente del regreso físico del narrador a la patria, sino también del regreso al pasado: el regreso a la mujer, enterrada en el “monasterio de los tiempos del zar Alexéi Mijáilovich” (Bunin, 1987: 222). Por otra parte, en “Rusia” el narrador evoca nostálgicamente su historia de amor pasada desde un tren que va de Moscú a Sebastopol. Así, el recuerdo de la amada implica un viaje de regreso a la Rusia del pasado.

**Conclusiones**

En este trabajo intentamos hacer un breve recorrido por los cuentos “Hora tardía”, “Primer lunes de cuaresma” y “Rusia” a fin de analizar el modo en que las mujeres y su sexualidad configuran la nostalgia por la Rusia perdida. Como sugerimos, esto se pone de manifiesto a través de configuraciones simbólicas, descripciones del cuerpo femenino, los vínculos amorosos de los protagonistas y las referencias a distintos momentos histórico-culturales. Esperamos que este trabajo sirva como punto de partida para futuros análisis más profundos acerca del rol de las mujeres en la obra de Bunin y su funcionamiento como metáfora sexual de la nación.

**Corpus**

Bunin, Iván (1987). “Primer lunes de cuaresma”. En Bunin, Iván. *Insolación. Cuentos*. Moscú: Ráduga.

--------- (1987). “Hora tardía”. En Bunin, Iván. *Insolación. Cuentos*. Moscú: Ráduga.

--------- (1987). “Руся”. En Bunin, Iván. *Insolación. Cuentos*. Moscú: Ráduga.

**Bibliografía**

Boym, Svetlana (2001). *The Future of Nostalgia*. USA: Basic Books.

Brintlinger, Angela (2014). “Fiction as Mapmaking: Moscow as Ivan Bunin's Russian Memory Palace”, *Slavic Review*, vol. 73, no. 1, pp. 36-61.

Connolly, J. W. (1981) “Desire and Renunciation: Buddhist Elements in the Prose of Ivan Bunin”. *Canadian Slavonic Papers*, vol. 23, núm. 1, pp. 11-20. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/40867831> (Consultado el 3/10/2020).

Boym, Svetlana (2001). *The future of nostalgia*. USA: Basic Books.

Brintlinger, Angela (2014). “Fiction as Mapmaking: Moscow as Ivan Bunin's Russian Memory Palace”, *Slavic Review*, vol. 73, no. 1, pp. 36-61.

Connolly, J. W. (1981) “Desire and Renunciation: Buddhist Elements in the Prose of Ivan Bunin”. *Canadian Slavonic Papers*, vol. 23, núm. 1, pp. 11-20. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/40867831> (Consultado el 3/10/2020)

Lalo, Alexei (2011). *Libertinage in Russian Culture and Literature. A Bio-History of Sexualities at the Threshold of Modernity*. Leiden: Brill.

Ли, Сан Чул (2008). “Трагические судьбы героев в ‘Темных аллеях’”, *Преподаватель XXI век*., N°4, pp. 115-118.

--------- (2014a). “Женский образ в ‘Темных Аллеях’ И. А. Бунина в эстетическом прочтении”, *Преподаватель XXI век*, N°2, pp. 327-332.

--------- (2014b). “Бунинский Эрос в ‘Темных аллеях’ и. А. Бунина”, *Наука и школа*, N°2, pp. 87-90.

Mijáilov, Oleg (1978). “Acerca de Iván Bunin y de este libro”. En Bunin, Iván. *Insolación. Cuentos*. URSS: Ráduga.

Новикова, Е. А. (2020). “Москва в произведениях Ивана Бунина*”, Вестник Московского государственного областного* университета. Серия: Русская филология, N°4, pp. 109–115.

Richards, D. J. (1974). “Comprehending the beauty of the world”. *The Slavonic and East European Review*, vol. 52, núm. 129, pp. 514-532. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/4206945> (Consultado el 3/10/2020)

Шраер, Максим (2014). *Бунин и Набоков. История соперничества*. Москва: Альпина нон-фикшн.

Starostina, Natalia (2013). “Nostalgia and the Myth of the Belle Époque in Franco-Russian Literature (1920s-1960s)”, *Historical Reflections / Réflexions Historiques*, vol. 39, No. 3, Nostalgia in Modern France: Bright New Ideas about a Melancholy Subject, pp. 26-40.

Степун, Ф. А. (1926). “Литературные заметки: И.А. Бунин (По поводу «Митиной любви»”. *Современные записки*, núm. 27, pp. 323-345. Disponible en <https://lit.1sept.ru/article.php?ID=200104203> (Consultado el 3/10/2020)

--------- (2003). “Иван Бунин”. En Бунин, И., *Жизнь Арсеньева. Тёмные аллеи*. Москва: Дрофа, pp. 505-509.

Woodward, J. B. (1970). “Eros and Nirvana in the art of Bunin”. *The Modern Language Review*, vol. 65, núm. 3, pp. 576-586. Disponible en <http://www.jstor.org/stable/3723340> (Consultado el 3/10/2020)

1. Puede llegar a encontrarse cualquiera de estas traducciones. [↑](#footnote-ref-1)
2. Seguimos la idea de Brintlinger de que Moscú en la obra de Bunin estaría en representación de Rusia: “Writers in the first part of the nineteenth century had identified Moscow as the repository of Russian cultural and historical memory, including both religious themes and buildings and the places and activities of daily life, and Bunin’s portrayal of Moscow revived this idea, cataloguing place names and highlighting specific aspects of religious and secular life in Russia. Just as important, especially after Bunin’s emigration, Moscow began to function as the center of Russia: the place he had personally experienced the layers of Russian history; become acquainted with its cultural elite—including Aleksandr Ertel΄, Anton Chekhov, Lev Tolstoi, Konstantin Bal΄mont, Maksim Gor΄kii, and Nikolai Teleshov, among many others; met with his publishers and made his own literary fame. It was also the place that came to represent Russia for his fellow émigrés, even if they had never visited the ancient capital before leaving the country; and the place foreigners fi rst thought of when conjuring the idea of Russia” (2014: 37). [↑](#footnote-ref-2)
3. Las citaciones de Bunin en español las haremos a partir de la versión de la editorial Ráduga (no se consigna traductor): Bunin, Iván (1987). *Insolación. Cuentos.* Moscú: Ráduga. Para el cotejo de las traducciones con el texto fuente, se acude como referencia a Бунин, Иван (1988). *Собрание сочинений в шести томах*. Москва: Художественная Литература. Las cursivas son mías. [↑](#footnote-ref-3)
4. Las cursivas son mías. [↑](#footnote-ref-4)
5. Las cursivas son mías. [↑](#footnote-ref-5)
6. Las cursivas son mías. [↑](#footnote-ref-6)